

tistas y espiritualistas, que sucedían á naturalistas y teistas.

Los libros buddísticos fueron compilados tan pronto como murió Sakia Muni por quinientos ascetas; ciento diez años despues setecientos venerables los redactaron nuevamente, y pasados otros trescientos años, el desmembramiento del Buddismo en diez y ocho sectas dió márgen á una tercera compilacion de las escrituras canónicas. De este modo se efectuó la modificacion de los libros antiguos, y se introdujeron otros nuevos.

Historia del Buddismo.

¿En qué tiempo nació el Buddismo? Algunos lo juzgan anterior al culto de Brama; pero en los libros de los Buddistas se hace mencion de las duras contradicciones que Sakia Muni tuvo que sostener por parte de los Bramanes; y ademas es evidente en ellos el carácter de reforma, de sublevacion de la razon contra el dogma. Otros suponen que nació á fines del siglo XVI ántes de J. C., creyéndolo anterior á los Puranas, y establecido en el alto Indo, donde despues pereció, reapareciendo nuevamente por los años 550 en el alto Ganges: Jones lo coloca en el año 1000, Ward en el 700, y Erskine y Colebrooke en el 540. Los Buddistas del Sur fijan la muerte de Sakia Muni en el siglo VII y los del Norte en el IX. Remusat descubrió en la *Enciclopedia japonesa* una lista de los treinta y tres primeros patriarcas buddísticos, segun la cual el primero de ellos hubo de suceder á Sakia Muni 950 años ántes de J. C. (1). El examen de

(1) Segun la Enciclopedia japonesa, el Buddha histórico nace en 1029, y muere en 950 á. C., dejando el secreto de sus misterios á

- I. *Maha-Kaya* braman, que nació en la India Central en 905 á. C.
- II. *Ananta*, hijo de un rey llamado en chino *Pefan*, 879.
- III. *Chang-na ho-sieu*, que murió en 805.
- IV. *Yen-pho-kin-to*, que trasmigró en 760.
- V. *Tito-ka* ó *Daita-ka*, m. en 688.
- VI. *Mi-che-ka*, que se arrojó á las llamas en 649.
- VII. *Pasumi*, n. en la India Septentrional, y m. en 588.
- VIII. *Futo-nauti*, m. en 533.
- IX. *Budhamita*, quemado en 498.
- X. *Hie*, patriarca de la India Central, m. en 447.
- XI. *Punayake*, m. en 376.
- XII. *Maming* ó *Phousa*, m. en 332.
- XIII. *Kavinara*, de la India Oriental, m. en 274.
- XIV. *Lung-chu*, en chino; ignórase su nombre en sanscrito; m. en 212.
- XV. *Kanadeva*, en la India Meridional, m. en 157.
- XVI. *Ragurata*, m. en 143.
- XVII. *Senganaudi*, m. en 74.
- XVIII. *Kayaketa*, m. en 43 á. C.
- XIX. *Kurnarada*, m. en 23 d. C.
- XX. *Chayata*, m. en 74.
- XXI. *Po-sieu-pan-theu*, m. en 125.
- XXII. *Manvra*, 167.
- XXIII. *Hulena*,....
- XXIV. *Brahmane*, en chino *Sse-tseu*.
- XXV. *Basiasita*, m. hácia 325.
- XXVI. *Puyu-mito*.
- XXVII. *Panyo-to-lo*, 487.
- XXVIII. *Bodhidorma*, último que residió en el Indostan, y dejó (498) su doctrina á los Chinos.
- XXIX. *Tsoui-kho*, primer buddista chino; m. en 592.
- XXX. *Seng-tshan*, m. en 606.
- XXXI. *Tao-sin*, 651.
- XXXII. *Hung-gin*, 673.
- XXXIII. *Sui-neng*, 743.

Nadie tratará de poner de acuerdo las echas que ofrecen los diversos escritores.

Pallas publicó una cronologia mogola que coloca á Buddha

su doctrina nos induce á suponerla mas bien una reforma que una institución primitiva, y á creer que bajo el nombre de Buddha se trata no de un personaje sino de la secta. En la península allende el Ganges se llamaba *Sommona Kodom*, corrupcion sin duda de *Samana-Gotama*, esto es, *Gotama* el santo, el perfecto, de donde se deriva el nombre de *Samaneos*, ya conocido de los compañeros de Alejandro (1). Apoyándose algunos en que se representa siempre á Buddha con el color negro y los cabellos crespos, lo han creído procedente de África; pero tambien á *Crisna* y á *Visnú* se les figuran ritualmente negros, y su vestidura es la de los solitarios Buddistas y la de los *Yainas* (2).

Burnouf dice que nadie duda ya en colocar á Sakia Muni como posterior al Bramismo, y lo coloca en el año 600. Es de sentir que hasta hoy no haya publicado la historia de los orígenes del Buddismo, ni las tradiciones acerca de la vida humana y divina del fundador, en extremo necesarias para conocer la verdadera indole de esta doctrina, cuyas repetidas variaciones se desprenden de sus libros, sectas y concilios.

Burnouf distingue la historia general del Buddismo en tres edades: la antigua, en el septentrion, comprende desde Sakia Muni hasta el tercer concilio; aquí principia la edad média, en la que el Buddismo se desarrolla á fuerza de fatigas personales, en la India y en lo exterior, explicado por comentadores, y dividido en varios sistemas, mas ó ménos independientes. En la edad moderna se difunde por los pueblos extraños á la India, tomando nuevas vestiduras en los nuevos idiomas, y mudando su primitivo aspecto.

Vencidos en la India, llevaron los Buddistas su tenaz vitalidad al traves del Asia Inferior, hasta que se establecieron en Ceilan, donde dominaba desde tiempos remotos un culto tributado á los demonios, que eran cantados en sus poemas (3), y continuaron y aun continúan siendo adorados, como por via de transaccion, al par que el Buddismo. Desde entónces el país de Ceilan quedó enteramente separado de la India, y de allí, como de un segundo centro, se

1022 años á. C. Los Chinos dicen que nació en 1027, y lo mismo los Japoneses. *Abulfazel*, ministro del Gran Mogol *Akbar*, en el *Ayin Akbari* dice que nació 1363 años á. C., y el *Bavrad-amrita*, 12,099.

(1) Los compañeros de Alejandro distinguieron entre las doctrinas dominantes en la India dos divisiones capitales; la de los Bramanes y la de los Samaneos. Llamaron á los primeros Gimnosolistas, esto es, sabios desnudos, voz que corresponde á la de *Digambaras*, que significa despojos de vestidos, nombre que les dan los Indios por la vida que llevan. La palabra *Samaneo* expresa el completo dominio de los sentimientos propios, que los monjes indios consideran como requisito esencial para la perfeccion de la vida. Entre los Tártaros se llaman aun *Chaamanes* á los Magos y Sacerdotes.

(2) *Langlés* sostiene el origen africano de Buddha; pero *D. J. Davis Account of interior of Ceylan*, 1821, ha hecho triunfar la opinion contraria. V., sin embargo, á *Klaproth Leben des Buddha*.

(3) La sociedad de traducciones orientales de Londres publicó un poema cingales *Yakkun-Nattannawa*, que describe el sistema de demonología de aquella isla y las prácticas de un capua ó sacerdote de los demonios. (Londres 1829.)

derramaron los Buddistas por toda la India allende el Ganges, entre los Birmanes, el Pegú Siam y Java. Ciento y siete años ántes de J. C. su vigésimo segundo patriarca viajó hasta *Tergama*, en la pequeña Bucaria, á 400 leguas de distancia de la India. Desde el año 390 habian penetrado los libros del Buddismo en la China, y se habian hecho traducciones de ellos; pero la religion no tomó allí incremento hasta un siglo ántes de J. C. Despues en el siglo V, el vigésimo octavo patriarca, llamado *Boddi Dorma*, llevó consigo al imperio del Centro la religion de que era jefe, y murió allí en 491. Llámale los Chinos *Ta-mo*, nombre que dió márgen á que le confundiesen con santo *Tomas*, ó con un *Tomas*, discípulo de *Manes*. Este *Ta-mo* se aprovechó de su posición que le acercaba á la majestad imperial, para persuadir á todos sus prosélitos que era el jefe natural de su religion, y encarnacion legítima de su Dios.

Por la misma época penetró la religion de Buddha en los países montuosos del Tibet, donde se conservó, tosca y grosera, sin querer sus sectarios volver á Ceilan para estudiar las tradiciones mas puras, ni aceptar el refinamiento introducido por los Chinos; pero introdujo allí la civilizacion y la escritura.

Probablemente se estableció hácia el siglo VI en el Japon y en la Corea, al mismo tiempo que penetraba en las naciones tártaras y godas por el lado del Norte y del Occidente.

No todos reconocian la supremacia del patriarca residente en la China; rechazábanla con especialidad los Tibetinos, como que habian bebido sus creencias en otra fuente. Sin embargo, cuando la China fué conquistada por los Mogoles, y cuando los descendientes de *Gengis-Kan* extendieron su poderío desde el Japon hasta Egipto, desde la Eslesia hasta Java, el patriarca instalado en la corte de tan poderosos emperadores, cubriéndose con su gloria, fué elevado á la categoría real; y como dió la casualidad de ser natural del Tibet, se le asignaron allí dominios, tomó el título de *lama*, que en aquella lengua significa sacerdote, y hecho príncipe temporal, consolidó la jerarquía y su primado.

En la India permaneció proscrito el nombre de Buddha; y hasta se echó un velo sobre el Buddha antiguo, encarnacion divina de *Visnú*. Se consideró como nefasto el día que lleva el nombre del planeta á que este dios preside, y los pocos sectarios que quedaron en el país fueron mirados como herejes y colocados en la categoría de *yainas*.

Hecha esta digresion, volvamos á las comparaciones. La lengua de los Griegos, creida por ellos autoctona, es mas bien igual que semejante á la sanscrita, como que parece derivada de esta, y todos saben el tesoro de ideas que se comunica con el idioma. La mitología india es idéntica á la griega, como se ve, no tanto por las comparaciones parciales que dejamos apuntadas (pág. 217) cuanto por el fondo, la jerarquía y las atribuciones características de los

diversos personajes. La religion, lo mismo que la filosofía, tiene en la India por objeto la emancipacion, y por medio la metempsicosis; y tal es la idea filosófica de *Pitágoras* y *Platon*. ¿Juzgaremos casual y derivada de la identidad del entendimiento humano esta identidad de idioma, de religion de filosofía? Cuando luego en el *Darma-sastra* se lee que por haber despreciado los sacramentos, y no haber frecuentado el trato con los Bramanes, descendieron algunas razas de los *Chatrias* hasta el grado de *Sudras*, como sucedió á los *Pondracas*, los *Odras*, los *Dravidas*, los *Camboyas*, los *Yavanas*, los *Sacus*, los *Paradas*, los *Pahlavas*, los *Chiratas*, los *Daraas*, los *Kasas*; no parecerá temerario conjeturar que estas son otras tantas indicaciones de los *Druidas*, los *Jonios*, los *Sacos*, los *Pelvis*, que, degradados en sus respectivas patrias, salieron en busca de otras moradas, llevando consigo las tradiciones cuyos irrecusables vestigios hallamos en estos pueblos. Los Griegos dicen que debieron su primera educacion á los *Cabires*, quienes los instruyeron por medio de los misterios religiosos fundados en *Samotracia*; y *Cabires* ha de ser palabra sanscrita; pues en el vocabulario *Amara Sinha* encontramos á *Cabi*, genio docto, poeta insigne, contemplador, filósofo clarísimo; y en la India existe todavia una secta de los *Cabiristas*, que tiene libros sagrados, entre los cuales el principal se llama el *Sadnam*, y otro lleva el nombre de *Mulpanchi*.

CAPÍTULO XVI.

Literatura.

Si nos extraña hallar la India tan adelantada en las sendas filosóficas, no ménos debe admirarnos su literatura. Sus obras están escritas en tres lenguas: sanscrita, pracrita ó indostánica; la primera ya no se habla, la segunda se usa poco, y la tercera se subdivide en infinitos dialectos. El pueblo y las mujeres hablan el *pracrito* ó sea natural, compuesto de elementos ménos refinados y diferentes segun los lugares. Al Mediodía se usaba el *pali*, que llegó á ser la lengua sagrada del Buddismo, y con él se extendió, no solo por Ceilan, sino tambien al otro lado del Ganges, por el Pegú y entre los Birmanes. Derívase este idioma del *sanscrito*, con determinadas modificaciones, las mas de las veces eufónicas; y puede considerarse como el primer anillo de los idiomas hijos de aquel y denominados indo-europeos (1).

Las obras mas grandiosas y antiguas, las únicas que compiten en belleza con las de los Griegos y las vencen en extension, están escritas en el idioma *sanscrito*; es decir, perfec-

(1) *Essai sur le pali* de E. BURNOUF y Cr. LASSEX, Paris 1826. Uno de los primeros que trataron de esta lengua fué el misionero italiano de San German, el cual tradujo varias cosas de ella, especialmente de *Kammouva*, diálogo sobre los deberes de los religiosos, que sirvió de mucho á los dos nuevos filólogos.

to (1), el cual es otro de los misterios revelados recientemente á la Europa. Federico Klenker fué el primero que descubrió su parentesco con las lenguas europeas, en cuya tarea lo secundó el padre Paulino, y mas el Instituto Literario establecido en Bengala en 1784, para hacer estudios acerca de la historia natural y civil, las antigüedades, las artes, las ciencias y la literatura de Oriente; hoy en las ciudades mas cultas de Europa hay establecidas cátedras destinadas á enseñarla (2).

El sanscrito es lengua sacerdotal en toda la extension de la palabra, pues parece que no fué usado sino por la casta que presidió á la organizacion social de aquellos pueblos; así es que en él domina el mismo carácter sacerdotal que se observa en el latin, en el persa y en el germano antiguos. El griego viene á ser la transición entre estos idiomas y las lenguas poéticas heróicas, hasta que las lenguas eslavas, que debieron su origen á las clases siervas, con su gramática artificial se acercaron mas á la índole del lenguaje familiar. El sanscrito es una lengua infinitamente mas regular y sencilla que la griega, siendo idéntica en ambas la estructura gramatical; mas proporcionada que la italiana y la española en la mezcla de vocales y consonantes; libérrima en la composición de palabras hasta el punto de tenerlas de ciento cincuenta y dos sílabas; rica y flexible como el habla de Platon; inspirada y enérgica como la persa y la alemana; severamente exacta como el romano primitivo.

En el alfabeto de la India, en el cual no se halla el menor vestigio de jeroglíficos, las mas delicadas modificaciones de los sonidos se encuentran representadas por cincuenta letras, artificioamente distribuidas con orden y simetría admirables. Las modulaciones se dividen en vocales fundamentales, vocales líquidas ó consonantes moduladas, y vocales dobles ó diptongos; además de dos asonancias finales, que indican una el sonido sibilante y otra el nasal. Las articulaciones están clasificadas en guturales paladales, cerebrales, dentales y labiales, y á cada una de estas clases se refieren dos letras sordas, dos aspiradas, una nasal, una sibilante, y una líquida ó semi-vocal.

El sanscrito tiene tres géneros, tres números

(1) Sam corresponde al *συν* griego, y *critus* á *cretus*, hecho.
(2) El padre Paulino con los caracteres de la Propaganda de Roma imprimió una gramática sanscrita en 1790. La mejor de todas es tal vez la de Wilkins. Este publicó también las *Radices sanscritas*, pero sobre ellas merecen la supremacía las *Radices sanscritae* de Federico Rosset. (Berlín 1827). Para su estudio es esencial el diccionario de Wilson (1819-1832). La obra de Federico Schlegel sobre la *Lengua y literatura india* con sus abundantisimas comparaciones, es capital en este género. En Alemania ha divulgado el estudio de esta literatura el profesor Bopp con su paralelo de la conjugación sanscrita con la griega, zendá, lituana, eslava, gótica y germánica. Este profesor ha compuesto también un pequeño vocabulario de raíces y palabras para la interpretación de los textos que ha publicado, entre los cuales el mas fácil es el *Nálo*, episodio del *Mahabharata*. L. Chezy fué el primer profesor de sanscrito en París; y en 1826 imprimió el *Yagnyatábad*, episodio del *Ramayana* de Valmiki. Desde entonces se han multiplicado los estudios sobre esta lengua.

y ocho casos, añadiendo á los seis latinos el causal y el locativo; su conjugación tiene tres voces, seis modos y seis tiempos, y expresa todas las gradaciones de la existencia y del movimiento, fijando además en todos los casos el significado de los verbos con partículas invariables.

La literatura india, auxiliada por una lengua tan excelente y por una escritura antiquísimamente perfeccionada, produjo aquellas dos obras maestras, de las cuales hemos dado ya al lector alguna idea. Los versos son métricos como los latinos, y rítmicos como los nuestros; y su poética está tan distante de las trabas de la escolástica como de la desordenada extravagancia de las composiciones chinas.

Valmiki vió dos pajarillos que en la soledad habian preparado el nido para sus amores; cuando una mano villana se apodera del macho y lo mata. Valmiki en la ira que le causaron este espectáculo y el gemido lastimero que en la rama del árbol repetía la hembra ya viuda, prorumpió en palabras que resultaron rítmicas, y así fueron inventadas la elegía y la *éstoca*, distico particular de la poesía india. Este origen poético nos indica el predominio que tiene en la literatura de que vamos tratando la melancólica elegía; y es muy natural que lo tuviese donde se consideraba al mundo como un lugar de expiación, á todos los entes como almas aprisionadas, y á todos los cuerpos como coniventes en los trastornos y en las culpas. Así domina una triste armonía en todas las formas poéticas desde la fugaz *esloca* hasta las concepciones mas gigantescas.

Es singular entre todas la literatura sanscrita por el íntimo enlace de la poesía con la ciencia. Muchos de sus antiguos libros filosóficos se hallan escritos en verso, sin que por esto padezcan menoscabo ni en la exactitud del análisis, ni en su lógico desarrollo. Está escrito en disticos el código de Manú, y lo está también hasta el diccionario de Amhara Sinha. En el Bagavad-Purana el rey Parakiti dice al sabio Suka:

« Maestro, quisiera saber cómo están unidas
» las almas á los cuerpos; cómo nació el dios
» Brama, cómo crió al mundo; cómo conoció á
» Visnú y sus atributos; qué cosa es el tiempo,
» qué son las generaciones humanas y las edades del mundo; cómo llega el alma á identificarse con la Divinidad; cuál es el tamaño y la extensión del universo, del sol, de la luna, de los astros y de la tierra; qué número de reyes han dominado en este mundo; cuál es la diferencia de las castas; cuáles son las diversas formas que ha tomado Visnú; cuáles las tres potencias principales; qué cosa es el Vedam; qué se entiende por virtud y por obras piadosas; cuál es el objeto de todas las cosas.» ¿Pruede un Europeo imaginarse un poema sobre tales asuntos? De aquí la grandiosidad de aquellas composiciones, en cuya comparación las de Homero son como las del Tasso

comparadas con las del poeta griego, y que satisfacen ménos á la razón que á la imaginación. Sin embargo, erraría mucho quien creyera encontrar en ellas la ampulosidad confusa, y las fantásticas metáforas de los Orientales. Es verdad que exageran las ideas, amontonan los accidentes y presentan imágenes gigantescas; pero su estilo es sencillo, su colorido puro, escaso el número de figuras, y no abundante el de epítetos: la exuberancia está en la fantasía, no en los pensamientos ni en las palabras; antes bien ofrece singular contraste lo límpido y ordenado de la expresión con lo inmenso de la fabula.

Son asunto de los poemas heróicos las diversas encarnaciones de los dioses, no en hombres solamente, sino también en varios animales; de suerte que el Ser Supremo no entra en ellos tan solo como máquina, sino asimismo como sugeto, á la manera que en los poemas de Milton y Klopstock. Los mismos hombres en fuerza de la contemplación pueden acercarse á la Divinidad, multiplicando de este modo las relaciones entre los entes mas superiores y los mas inferiores; si bien estos dioses colorados y azules con cien brazos y cien pechos, convertidos en osos, monos ó serpientes, desfiguran el sentimiento humano y la idea de la belleza. Además, como el dios hecho hombre vencería fácilmente los obstáculos que se le oponen, sus fuerzas son moderadas por la fatalidad; y la *maya* ó ilusión cayéndole como un velo sobre los ojos le impide descubrir lo futuro.

Los mas famosos de estos poemas son el *Ramayana* y el *Mahabharata*. El argumento del primero, escrito tal vez en la misma época que el *Darma-Sastra*, es la victoria de Rama (Visnú encarnado) sobre Ravana, dios de las raxasis ó demonios. Estos habian usurpado á los genios buenos el privilegio de ser invulnerables; lo cual les habia dado la victoria sobre ellos, y la ventaja de no poder ser vencidos sino por un hombre. Por tanto, los genios buenos suplicaron á Visnú que se encarnase. Reinaba Dasarata hacia novecientos años en Ayodhia, ciudad construida por Muni, primer rey de los hombres. Las calles de esta ciudad estaban admirablemente alineadas y regadas en abundancia; las fachadas de las casas estaban pintadas de varios colores como tableros de ajedrez; poblábanla mercaderes de toda especie; saltarines, danzantes, elefantes, carros y caballos; tenia gran riqueza de piedras finas y abundancia de víveres, templos y palacios, cuyas cúpulas rivalizaban en altura con las montañas; abundaban en ella baños y jardines hermosos con el árbol del mangó, y el aire estaba impregnado de incienso, lleno de guirnaldas, de flores y del perfume de los sacrificios. No habitaban en esta ciudad mas que regenerados (1), obedientes á los preceptos de los Vedas, llenos de verdad, de celo,

(1) De las tres primeras clases, y especialmente de la de los Bramanes.

» de compasión, dominadores de sus pasiones
» y de sus deseos; ningun avaro ni embustero,
» ni engañador ó malévolo é irreconciliable
» enemigo. Ninguno vivía ménos de cien años:
» todos tenían larga posteridad y daban á los
» Bramanes mas de mil monedas; exhalaban
» suaves olores, llevaban rizos en las sienes,
» guirnaldas y collares elegantes. Además, el
» rey Dasarata era muy versado en los Vedas y
» en los Vedantas, amado del pueblo, hábil cual
» ninguno para guiar un carro, infatigable para
» ofrecer sacrificios y asistir á las ceremonias
» sagradas, casi tan sabio como un richi, cele-
» brado con razón en los tres mundos y protec-
» tor de sus súbditos como Muni, el primero de
» los monarcas.»

Faltábale para ser el mas bienaventurado de los príncipes la satisfacción de tener hijos; y para conseguirlo, resuelve consumir el sacrificio mas solemne, el del caballo. Gástanse muchos años en los preparativos: pero era menester que la hija del vecino rey Chanta se case primero con el santo jóven Richa Sringa, que solitario estudia los Vedas en los bosques. Un coro de doncellas haciendo ostentación de todas las gracias de sus personas va á buscarlo; y él al ver sus danzas voluptuosas, al oír por la primera vez la melodiosa voz femenil, queda prendado y se casa con la hermosa hija de Chanta, la de los ojos de loto. Consumado el sacrificio, Visnú que está en el cielo « vestido de amarillo con brazaletes de oro, montado sobre el águila Vinuteya, como el sol sobre una nube, » y con el dardo en la mano, » sin dejar el cielo se encarna en el hijo de Dasarata con el nombre de Rama.

Visva Mitra, sabio de régia estirpe, que con sus austeras virtudes se habia elevado al grado de braman, vino entonces á pedir auxilio contra los malos genios; y Rama, héroe de diez y siete años, dejó á su padre para ir á combatir contra ellos con un inmenso séquito en que iban osos y monos engendrados por los dioses. Al marchar cayóle sobre la cabeza una lluvia de flores, y los cielos despidieron suavísimas armonías. Recibió armas divinas, con las cuales hablaba; y cuanto encontraban por el camino, daba á Mitra la ocasión de instruir á Rama, y proporcionaba al poeta asunto para hermosos episodios. Pasó luego el Ganges, río celeste que purifica la tierra, y llegó á los dominios del rey Yunaka, el cual tenia un arco que jamas habia sido doblado por brazo humano, y que estaba colocado en un cajón montado sobre ocho ruedas, para tirar del cual se necesitaban ochocientos hombres, Rama lo dobló sin embargo, y lo rompió, produciendo un ruido semejante al fragor de una montaña que se desploma, y en premio obtuvo por esposa á Sita, á quien condujo á casa de su padre. Este resolvió conferirle el título de príncipe heredero; pero la reina Keikay, mirando por los derechos de su hijo Barata, é instigada por una envidia confidente, recordó al rey el juramento que

le había hecho de otorgarle dos gracias, y le pidió que enviase desterrado á Rama. Dasarata, no pudiendo faltar á su juramento, y viéndose obligado á pedir á su hijo que se ausentara, murió de pesadumbre; y Rama, vestido de anacoreta, comenzó las penitencias en el desierto. Ravana, príncipe de los malos genios, le roba entonces su consorte y se la lleva á la isla de Ceilan. Para atacarlo en ella, echa Rama un puente sobre el mar por donde pasan los confederados, y se da la batalla en la tierra y en el aire. Rama y Ravana encontrándose frente á frente en sus respectivos carros, se atacan con tal furia, que el fragor del combate hace temblar la tierra por espacio de siete dias hasta que Ravana sucumbe. Sita demuestra su inocencia con la prueba del fuego, y Brama y los demás dioses se presentan para bendecir á los vencedores. Rama levanta un templo á Siva, dios de los vencidos, y luego de regreso á Ayodhia, recobra su trono. Durante su reinado, en el cual termina la edad de plata, vuelven á presentarse en la tierra todas las virtudes, hasta que cargado de años y colmado de gloria, Rama vuelve al cielo con su consorte, desde donde vela por la felicidad de este mundo (1).

Son interesantísimos los episodios de este poema, algunos de los cuales se han traducido á lenguas europeas. En el que Schlegel tradujo en verso con el título de *Bajada de la diosa Ganga*, Visva Mitra refiere á Rama de qué modo llegaron sus mayores al colmo de la gloria. Sagara, rey de Ayodhia, tenía dos mujeres, una de las cuales, llamada Kesini, dió á luz á Asamania, y la otra llamada Sumati, parió una cabalaza, de la cual salieron de un golpe 60,000 hijos. El padre desterró al impío Asamania, dando sus derechos á su hijo Ansuman; pero cuando se disponía á consumir el gran sacrificio del caballo, la sagrada víctima fué arrastrada al abismo por una serpiente. Irritado Sagara, convocó á sus 60,000 hijos, que habían llegado á ser otros tantos héroes, y los envió en busca del raptor con orden de castigarlo y de recobrar el caballo. Ellos recorrieron la tierra y penetraron en los abismos hasta los infiernos; de lo cual asustados los dioses acudieron á Brama y este les respondió: « El sabio » Visnú igual á mí, que tiene por consorte á la » madre tierra, y que continuamente la protege » bajo la forma de Capila, ve con su mirada » penetrante el peligro de que está amenazada, » y pronto su fogosa cólera se armará para de- » vorar á los hijos de Sagara. » Estos, entretanto, siguiendo sus investigaciones, llegaron al mas profundo de los abismos, donde vieron los cuatro elefantes que sostienen la tierra; luego cavando y mas cavando descubrieron el eterno Visnú bajo la figura de Capila; y por último,

(1) De este poema hay dos ediciones muy diversas, cuya antigüedad relativa es asunto de discusión entre los Orientalistas. Véase el prólogo á la ed. del ab. Gorrésio, Paris, imprenta real, 1843.

el caballo que buscaban. Entonces acometieron al dios; pero este con su abrasado soplo los destruyó.

Ansuman, enviado en busca de sus tíos y del caballo, llegó donde estos yacían convertidos en ceniza, y entristecido ante este espectáculo, quiso á lo ménos derramar sobre ellos las libaciones funerales; pero ninguna clase de agua terrestre era á propósito para esta obra piadosa, y solo la celeste Ganga, primogénita del Himalaya, podía penetrar en las tenebrosas moradas y purificar las cenizas de los hijos de Sagara, haciéndolos de este modo dignos de habitar mejor mansion. Era, pues, importante hacer bajar á Ganga desde el cielo á la tierra. Recobrado el caballo y consumado el sacrificio, Ansuman sucede en el trono á su difunto abuelo; pero ni sus penitencias, ni las de Dvispa, su hijo y sucesor, pueden recabar el descenso de la diosa, empresa reservada para los mayores méritos de Bagirata, hijo de Dvispa. Á Bagirata se apareció Brama anunciándole la bajada de Ganga, pero diciéndole que ante todo era menester que Siva, el dios del tridente, consintiera en recibirla sobre su cabeza; pues de otro modo la tierra sucumbiría bajo el enorme peso de la diosa. Inducido por nuevas penitencias, Siva concedió lo que se le pedía y dijo á Ganga: « Baja »; pero ella, ofendida de su tono imperioso, se precipitó en forma de gigante sobre la cabeza del dios, lisonjeándose de arrastrarlo consigo al abismo. Envuelta, sin embargo, entre los enmarañados rizos de la larga cabellera de Siva, cabellera semejante á los bosques que cubren la cima del Himalaya, no pudo ni conseguir su intento, ni salir tampoco de aquel tortuoso laberinto, hasta que Siva, movido por las súplicas de Bagirata, dejó correr las aguas hasta el lago Vindú. Allí se dividió en siete rios, entre los cuales la divina Ganga siguió suavemente el curso que le había trazado el santo rey, y los dioses miraron atentos correr el rio sagrado por la tierra. En su camino turbó los sacrificios de un Muní que se la sorbió y la arrojó por la oreja; y llegando despues al mar y sumiéndose en el fondo de los abismos, fué á rociar con sus ondas salutíferas los huesos de los hijos de Sagara.

Mas afectuoso es el otro episodio, donde se refiere la muerte de Yayinadatta (1). Cuando Dasarata envió desterrado á Rama, estuvo seis dias en silencio sumergido en profundo dolor, y luego una noche, dirigiendo la palabra á Cosalia, que dormía á su lado, le dijo que veía llegada la hora de expiar con la muerte una antigua culpa. En su juventud, y en la estacion de las lluvias, estando un dia de caza esperando en acecho el paso de alguna fiera, oyó entre los matorrales un ruido como de un elefante que llenase de agua su trompa. Lanzó su dardo; pero; ah! oyó un lamento que le conmovió, y

(1) Traducción francesa por CHEZY y latina or BURNOUF Paris 1826.

acudiendo, vió que había muerto á un jóven penitente que había ido por agua á aquel paraje y que vivía en el bosque, siendo el único sosten y el solo amor de sus padres ancianos y ciegos. El infeliz muere entre los lamentos propios de quien deja una vida aun floreciente, y en ella personas muy queridas; y Dasarata se dirige á la morada de los dos ciegos para llevarles la horrible noticia. « Yo entonces (habla el rey) tomando el cántaro de agua, me adelanté hácia la cabaña de sus padres. Allí encontré á aquellos infelices viejos, ciegos, sin criados, como dos pajarillos á quienes se han cortado las alas, murmurando entre sí y llamando á su hijo, al hijo muerto á mis manos, é impacientes por su larga ausencia. Al oír el ruido de mis pasos, Monia me preguntó: ¡ Ah! ¿ por qué has tardado tanto, hijo mio? Trae pronto de beber. Yayinadatta, ¿ por qué te has detenido tanto tiempo á la orilla del rio? Tenias muy afligida á tu madre. ¡ Oh! si tu madre ó yo te causamos algun disgusto, súpelo con paciencia, y no te ausentes por tanto tiempo, cualquiera que sea el punto adonde vayas ó de donde vengas. ¿ No eres tú ahora el apoyo de mis débiles pasos? ¿ No eres los ojos de tu padre ciego? ¿ No eres el aliento de mi vida? ¡ Oh! ¿ por qué no respondes? »

Dasarata les da cuenta de su involuntario delito, y conduce á los dos ancianos al sitio donde yace exánime su hijo. Por largo tiempo acariciaron sus frios despojos, y luego cayeron ambos en tierra al lado del cadáver. « ¡ Oh Yayinadatta, exclamó la madre, cubriendo de besos sus helados labios! ¡ oh hijo mio, que me amabas mas que á tu misma vida! ¿ por qué estando á punto de abandonarme para tan largo viaje, no me has dirigido una sola palabra de consuelo? Un beso mas, oh hijo mio, un beso solo, y me resigno á tan cruel separacion (1). »

Entonces se aparece el jóven en forma divina á los ancianos, y despues de haberlos consolado, asegurándoles que goza de la bienaventuranza, se vuelve al cielo declarando á Dasarata inocente. El solitario que estaba para lanzar contra el rey la maldicion (y maldicion de Braman jamas deja de realizarse) la suspende, pero le pronostica que debe morir de violento pesar ocasionado por un hijo. « Y ahora dice por último Dasarata á Cosalia, ahora conozco que va á cumplirse la imprecacion. Y ocupado con la idea de Rama, llega insensiblemente al término de su vida. Así la luna al salir la aurora pierde poco á poco su argentada luz. — ¡ Oh Rama, oh hijo mio, fueron sus últimas palabras, y su alma subió á los cielos! »

De este poema, en donde se encuentran fun-

(1) *Nunc ego te, Eurycle, aspicio: Tu ne illa senecta Sera meo requies, potuisti linquere solam Crudetis? Nec te sub tanta pericula missum Affari extremum miserá data copia matri?*

VIRGILIO.

didados juntos, Homero, Parménides y Solon, se cree autor al antiquísimo escritor Valmiki; y que se remonta á los tiempos mas apartados, lo demuestra la circunstancia de hallarse representados sus personajes en los monumentos mas antiguos, y la de representarse en las fiestas, en danzas y pantomimas las escenas en que aquellos personajes hacen papel, con los monos belicosos que fabrican el puente, y el gigante enemigo con sus diez cabezas y veinte brazos traspasado por las divinas flechas. Esta epopeya en el himno que la precede, es comparada á un « impetuoso torrente que se desprende de los montes de Valmiki, precipitándose en el mar de Rama, puro de toda mancha y rico de arroyuelos y de flores. » Al principiar el poema dice Brama: « Mientras subsistan las montañas y corran los rios por la tierra, se pagará la historia de Rama entre los mortales. »

De fecha muy poco mas reciente debe ser el Mahabarata (1). Refiérese en él otra de las encarnaciones de Visnú y la escena mas vasta de la religion india, escena en la cual, durante el sacrificio de doce años, hecho por Caunaka en la floresta de Naimasaa, Santi, hijo de Suta, cuenta lo que narró Vaisam-Payana, como oído de la boca del primer inventor de aquella epopeya. Todavía no se ha publicado íntegramente, y no tenemos de él mas que pasajes y extractos imperfectos (2); de los cuales solo podemos sacar lo siguiente. Del rey Barata, que reinaba en Astinapur, descendía en séptimo grado el radja Bischitrabiri. Este dejó dos hijos, el mayor llamado Dritarastra, ciego, que engendró á Duriodana y á otros cinco hijos denominados los Coros; y el menor, llamado Pandú, que tuvo cinco hijos varones denominados los Pandos. Muerto Pandú, subió al trono el ciego Dritarastra, y para exterminar á los Pandos incendió sus habitaciones. Estos, sin embargo, pudieron librarse del incendio, y atravesando el desierto huyeron á Cumpela, en donde se hicieron tan ilustres por su valor y generosidad, que Dritarastra resolvió dividir con ellos su reino. Dióles, pues, la mitad con Delhi por capital, reservándose la otra mitad con Astinapur; pero despues, arrepentido y envidioso, los convidó á su casa, y jugando con ellos al ajedrez, les ganó con fraudes los países que poseían. Al jugar la última partida prometieron los Pandos, si perdían, retirarse por doce años á la soledad, y despues vivir oscuros. Perdieron, y cumplieron su palabra; pero á su vuelta Duriodana los trató tan ásperamente que tomaron las armas contra él. Estalló, pues, la guerra, durante la cual Visnú, apiadado de las quejas que la tierra

(1) *Maha-barata* significa literalmente *gran peso*, porque puesto en balanza con los cuatro Vedas, preponderó.

(2) Hace poco tiempo se comenzó en Calcuta la impresion de este poema entero compilado por los doctos pundits Nimaschand Siromani y Nanda Gopala. Lassen en el *Zeitschrift für die Kunde des Morgenlands*, Göttinga, 1837-38, principió á insertar una serie de comentarios acerca de él, y Burnouf lo ha tomado por texto de sus lecciones de sanscrito en el colegio de Francia.

Mahabarata.